

ALBERTO GHIRALDÓ

PARIS

(ESTROFAS)



BUENOS AIRES

JORGE A. KERN — EDITOR

1898

ALBERTO GHIRALDO

PARIS

(ESTROFAS)



BUENOS AIRES

JORGE A. KERN — EDITOR

1898

PARIS

.

DEL AUTOR



El Año Literario	
¡Ahí van! (verso)	
Fibras (verso).	
Sangre y oro	

I.

Sirena del placer á cuyo acento
El mundo vá rodando adormecido;
Ciudad de mis amores, misteriosa
Amada que he soñado y presentido;
Reina del barro y de la luz, Señora
Y arrastrada mujer, Pureza y Crimen!

Para cantar tus sombras
Alzaré mi dolor hasta la pira .

Donde arde,—pebetero de los males,—
El carbon del pecado y del delito
Como ardía en las fiestas lupercales.—
Para cantar tus glorias
Haré hablar á la espuma enrojecida .
De tu Sena sombrío,
Por que la sangre ardiente de tus héroes
Ha derretido el hielo de tu río.

II.

Musset cantó tus vicios. ¡Oh suicida,
Rolla infeliz! aun suena el triste beso
De tu pasión muriente,

En el collar de oro
De aquella hermosa virgen prostituida.
¡Pálida evocación! aun se oye el éco
De tu última blasfemia, y, en la alcoba
Donde duerme la infancia profanada,
Treme y gime tu grito de agonía
Compéndio de tu amor y desventura
Que fué,—como en un vaso,—
En una frase de dolor volcada.

Desde entonces á acá ¡cuántas auroras!
¡Cuántas Marietas al placer vendidas, .
Cuántos Rolla que caen envenenados,

Cuántas tristezas ¡ay! que nadie canta,
Cuántos Musset que mueren ignorados!

III.

 Cuando te hirió la suerte
En la trágica noche de tu historia
En estertor profundo
La tierra se agitó, porque al herirte
Herido había el corazón del mundo.
 ¿Quién hará tu epopeya,
Tu epopeya de crimen y de gloria?
 Quién, bardo del presente,
Recogerá el gemido de tu pueblo?

Quien dirá del pasado
Y, profeta, dirá de tu destino
Con la voz de verdad del inspirado?

IV.

Sedientos de ideal van á tus puertas
Esos que al mundo vienen condenados
A gozar el placer de sus dolores,
Los enfermos del arte,—los Dementes!—
Esos que llevan luz de pensamiento
Como una rebelión sobre las frentes!

V.

Y este pobre cantor, desesperado,

¿Acaso irá á beber en tus castalias?
Dios ¿habrá luz en su camino un día?
Dios, Destino, Ananké, Sibila, dime!
Pero Dios es Silencio, Esfinje, Nada,
Mas yo creo en la fuerza de las cosas
Y sé que iré á dejar ante tus templos
Peregrino del arte, mis sandalias.

Mas que digo ¡insensato! si yo vivo,
Estoy en tí, me cubro de coronas
En tus fiestas, me lavo
En tus fuentes la frente, y rezo y caigo
En tus altares, aras levantadas
Al arte y á la gloria, únicas reinas
Que en los futuros tiempos

Podrán alzar sus testas coronadas.

Y he vivido la vida de tu historia;
Me duelen tus heridas,
Me supuran tus llagas, tus cilicios
Abren mis carnes, sufro hace cien años
Tu dolor, cual si fuera
Esta existencia loca
Una condensación de muchas vidas.

VI.

Yo sé que hay sombras en tu hermoso cielo,
Virgen con lepra; sé que al lado mismo

De tus palacios,—mármol, bronce y oro,—
Muere de hambre el artista y el obrero,
Pero sé que buscando vá el sendero
De salvación tu mente vencedora.—
Porque eres tú la invicta redentora,
La que llevas el cetro de las almas,
Encarnación de todas las ideas,
Ocaso del espíritu y aurora.

Tu dictarás la ley niveladora
Que ha de regir al fin de este milenio,
Y si han de caer repúblicas y tronos
Caerán bajo los rayos de tus soles,—

Porque tu eres cerebro y eres brazo...
Entonces, solamente
Habrá un déspota: el Génio!

VII.

Será, porque ya alumbran
Luces de redención, pero si ciegos
No quieren ver la luz (hay quien se esconde
Cuando surge la aurora) esuechen, tiemblen,
Que la esfinge responde!

VIII.

No me engaño; la voz de lo futuro
Es la que habla, ella dice:

Que hay signos de venganzas en la altura
(Que nadie vé, porque la humana prole
Marcha arrastrando el alma y la figura
Por el lodo del mundo) rojos signos
Que anuncian vientos rojos, vientos dignos,
Vientos provocadores
Limpiadores de llagas, que pustulan
En el vientre del Pueblo, ese gran Cristo
Que hoy baja de la cruz donde ha sufrido
Diez siglos de estertores.

IX.

Sí, la esfinge responde. Y esos signos.

Anuncian que el ejército de hambrientos
El orbe llenará con su alarido
Y se echará frenético à las calles
Pidiendo sol y pan en un rugido!

X.

Hablo de hambre y de luz (llamadme loco
Banda de papagayos patrioteros
Tropel de estultos, sabios patentados)
Hablo de hambre y de luz porque el emblema
De la nueva cruzada
Será un Libro y un Pan, bandera augusta
Que alzarán redentora
Las turbas de oprimidos y humillados.

XI.

Con la leche fecunda de tu seno
Hoy se alimenta la progenie humana.
Yo te canto en mi verso
Porque tu eres más grande
Que la sombra del mal, y eres más bella
Que un sueño de Hugo; fé de mis ideales
Resúmen de Universo!

